

Sevilla

TRIBUNA

El muy útil carril bici

José García Cebrián

Abogado Urbanista



ME siento tremendamente orgulloso de ser uno de los miles de sevillanos que usan la bicicleta a diario: para ir a trabajar, llevar a mi hija al cole, comprar o simplemente pasear. El uso diario de la bicicleta me aporta diariamente salud, libertad, ahorro de tiempo, de dinero y además no genera gases efecto invernadero, ni consume derivados del petróleo, ni provoca ruidos, ni atascos, supone en definitiva una decisión tremendamente satisfactoria individualmente y solidaria y sostenible colectivamente.

Son estos valores los que me gustaría resaltar, usar la bicicleta para conseguir un modelo de consumo más sostenible, elegir entre el coche o la bicicleta para los desplazamientos urbanos (la mayoría de los desplazamientos dentro de Sevilla capital son inferiores a los 6 kilóme-

tros) supone un ahorro anual de emisión de más de media tonelada de CO₂ y un ahorro de combustible fósil anual de casi 300 litros, esto multiplicado por los miles de sevillanos y sevillanas que a diario circulan por nuestras calles nos arroja resultados espectaculares. Por otro lado, una elección solidaria, ya que el ahorro energético que supone puede ser utilizado para otros fines más eficientes socialmente.

La cultura de la bicicleta en Sevilla es una realidad, algo que nos aproxima a los países socialmente más avanzados, por mucho que algunos reaccionarios (pocos pero escogidos) se empeñen en ridiculizar. Pero todavía queda mucho camino por recorrer, esta realidad incuestionable necesita de respeto y tolerancia fundamentalmente con los peatones, los ciclistas deben respetar siempre a los que circulan a pie, de la misma manera que los automovilistas deben respetar a los ciclistas, en definitiva debemos compartir el espacio público siempre pensando en los más débiles, peatones y ciclistas.

Una educación y cultura de movilidad urbana respetuosa, sostenible y solidaria que debería incorporarse en el sistema educativo. Para ello

resulta necesario que los poderes públicos promuevan el uso de la bicicleta como medio de transporte urbano de manera transversal, desde todas las instituciones y en el ejercicio de todas las competencias.

Hasta ahora el gran esfuerzo para fomentar el uso de la bicicleta ha corrido a cargo del Ayuntamiento de Sevilla y, en concreto, desde que Izquierda Unida está presente en el Gobierno de la ciudad, la construcción de más de 80 kilómetros de vías ciclistas útiles, seguras cómodas, y por toda la ciudad sitúan a Sevilla en el ejemplo de las ciudades ciclistas andaluzas y españolas.

Se cumplen ahora dos años del comienzo de las obras de construcción de las vías ciclistas y, el número de desplazamientos en bicicleta en la red de vías ciclistas de Sevilla la ciudad ha pasado de 2.177.604 (año 2006) a 14.621.100 (año 2008), lo que supone un incremento del 671% cifra impresionante, incluso para los más optimistas. Pero a mi entender lo importante no es tanto lo cuantitativo, sino las ventajas individuales y sociales que esto supone.

Veamos algunas ventajas de la bicicleta como medio de transporte:

Desde el punto de vista econó-



BELEN VARGAS

El carril bici a su paso por el puente de la Barqueta.

mico la bicicleta es 40 veces más barata que el coche tanto en su adquisición como en el mantenimiento, siendo su vida útil muy superior a la del coche. Por otro lado para las arcas municipales el coste de la construcción y conservación de vías ciclistas, para la misma capacidad de transporte, son 20 veces menor que los costes para el tráfico motorizado.

Desde el punto de vista del medio ambiente urbano la bicicleta es silenciosa, no contamina, la energía que consume es la humana, el espacio que ocupan es muy inferior al que ocupan los coches tanto circulando como aparcadas, en definitiva, el transporte ecológico por excelencia y, por tanto, el compromiso cotidiano contra el cambio climático.

En cuanto a su aportación a la

movilidad urbana la bicicleta te ofrece libertad y accesibilidad, sin dependencias de horarios, el trayecto es de "puerta a puerta", favorece la intermodalidad con los transportes públicos, ayuda a calmar el tráfico, bajar los índices de accidentalidad y, configura un paisaje urbano tranquilo, amable y saludable.

Por último destacar los beneficios para la salud individual, supone un ejercicio aeróbico magnífico recomendado por médicos y cardiólogos, así como para las relaciones sociales los "malos humos" y el estrés que genera el coche se convierten en conversación, saludos y buen humor.

Por todas estas ventajas somos cada vez más los que disfrutamos todos los días sin coche. ¡Anímate a montar en bici!